

GOLDEN KINGDOMS

LUXURY AND LEGACY IN THE ANCIENT AMERICAS

Reinos del oro: arte suntuario en la América precolombina explora el desarrollo del arte suntuario desde 1200 a. C. hasta los albores de la colonización europea en el siglo XVI. Hechas con metales preciosos u otros materiales valorados por su color y luminiscencia, estas obras fueron imbuidas de poder sagrado por las personas que las crearon y utilizaron.

En la América precolombina los metales se empleaban principalmente para crear objetos utilizados en rituales e insignias antes que para forjar herramientas y armas o acuñar monedas. El uso del oro, transformado en objetos para dioses y gobernantes, proporciona la narrativa central y el hilo conductor de esta exposición, que abarca desde Perú por el sur hasta México por el norte. Sin embargo, hubo otros materiales que se consideraban de mayor valor. El jade y no el oro, fue la sustancia más valorada por olmecas y mayas, y los incas y sus predecesores valoraron sobre todo las plumas y los textiles.

A menudo, estas obras atravesaban grandes distancias y se transmitían de generación en generación, lo que hizo de ellas un medio primario a través del cual se intercambiaron ideas entre regiones y épocas. Portador de un profundo significado, el arte suntuario fue especialmente susceptible a la destrucción y la transformación; por ello, las obras que componen esta exposición son testimonios excepcionales del ingenio de los artistas precolombinos.

The map traces the route and sections of the exhibition, moving from the Andes to Mesoamerica

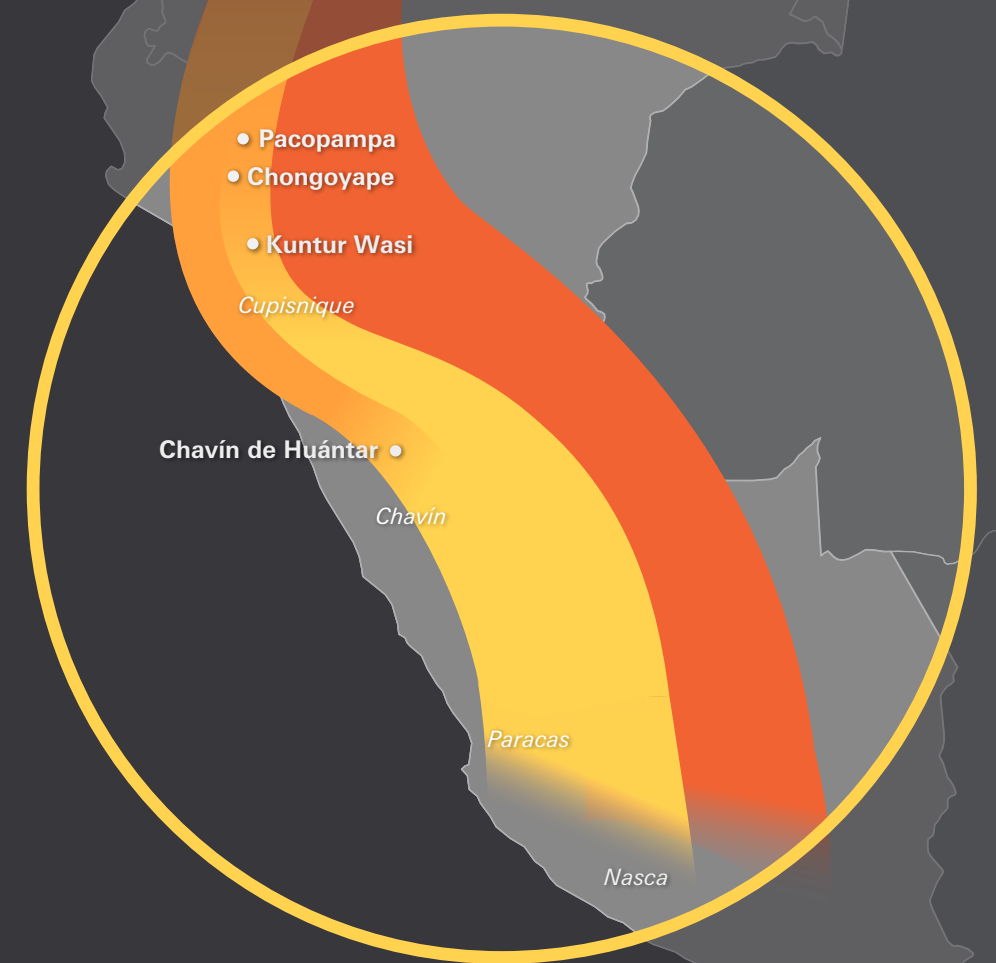
DE DIOSES Y REYES

Los Andes centrales, 1200 a.C.–200 d.C.

El arte suntuario de la América precolombina se distinguía por sus valiosos materiales, su iconografía preñada de simbolismo, y su uso y consumo restringido a las élites religiosas y políticas de la sociedad. Se creía que ciertas conchas y piedras habían sido emitidas, estaban habitadas o eran consumidas por los dioses, y la transformación de dichos materiales en insignias y objetos rituales establecía una conexión entre el poder de las deidades y quienes las portaban.

El oro también estuvo estrechamente asociado con el ámbito sobrenatural. Este metal relativamente suave y maleable no es adecuado para la mayoría de los objetos utilitarios. Los objetos de oro más tempranos son principalmente ornamentos hallados en las tumbas de gobernantes poderosos. Los objetos de metal siguieron siendo, ante todo, expresiones de estatus social, poder político y creencias religiosas incluso en periodos más tardíos, cuando el conocimiento de la metalurgia del cobre ya permitía producir herramientas y armas.

La iconografía presente en estas obras tempranas evidencia un rico mundo sobrenatural de animales fantásticos y otros seres imaginarios. Dado que los objetos suntuarios eran relativamente livianos y podían transportarse con facilidad, es probable que tales imágenes se hayan difundido rápidamente por toda la región andina, fomentando así el intercambio tanto de bienes como de creencias.



Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition

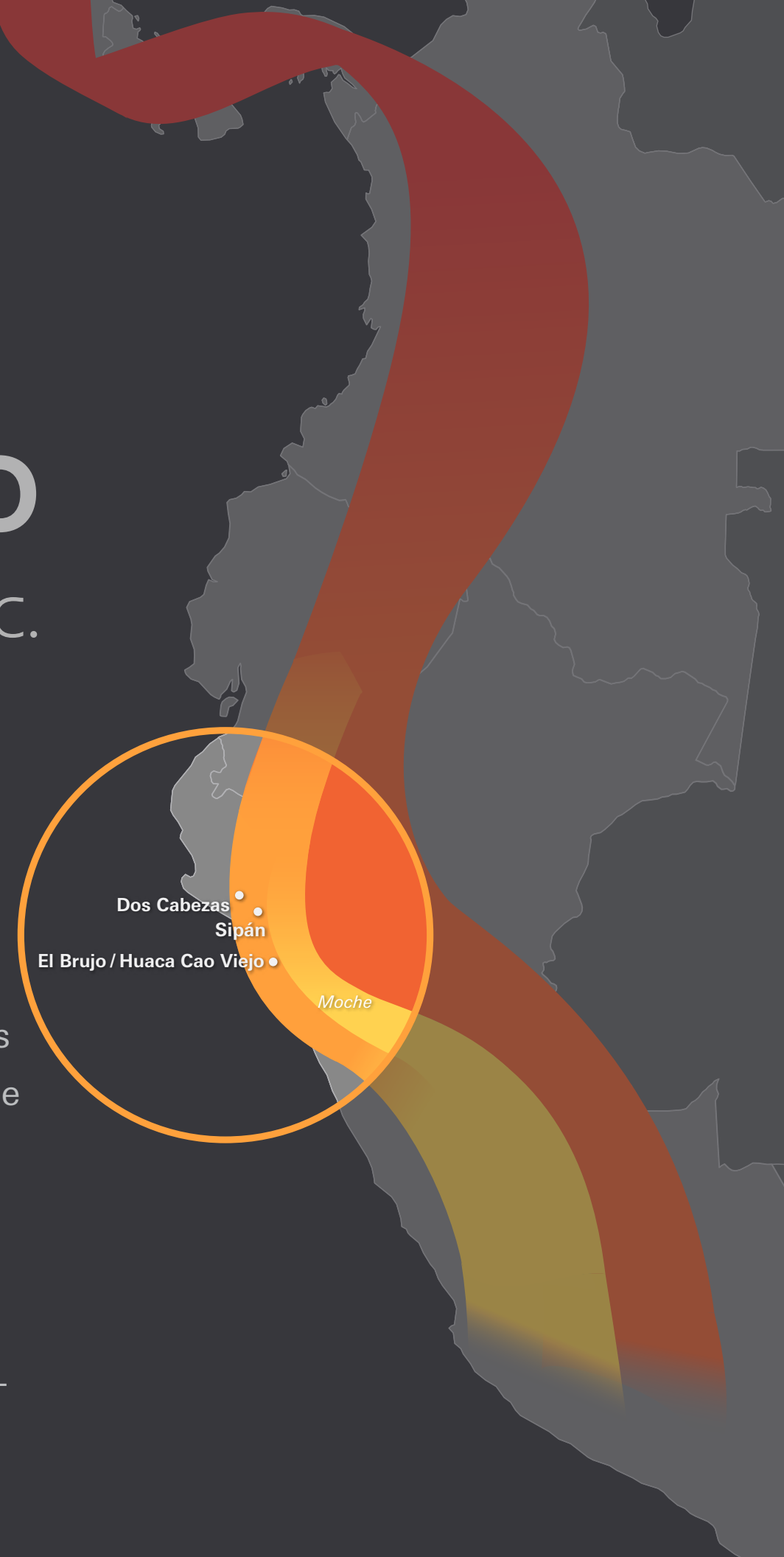


AMOS DEL UNIVERSO

Los Moche de la Costa Norte del Perú, 200–850 d.C.

El periodo entre 200 y 850 d.C., al que los arqueólogos llamaron el “periodo de los maestros artesanos”, fue testigo de un asombroso desarrollo en las artes alfarera, textil y sobre todo metalúrgica. En esta época prosperaron varias culturas en la costa desértica del Perú, entre ellas los nascas, al sur, y los moches al norte. La civilización moche o mochica, conformada por sociedades independientes que compartían una misma tradición religiosa y artística, construyó centros monumentales en los fértiles valles agrícolas y explotó los abundantes recursos que ofrecía el Océano Pacífico. A veces estas comunidades independientes se unían para formar una sociedad más grande; en otras las separaba una profunda rivalidad que alimentó un extraordinario florecimiento de las artes.

Los artistas moches utilizaron oro, plata y cobre para crear implementos y adornos rituales. Mostraron un ingenio particular a la hora de combinar los metales y desarrollar técnicas innovadoras para lograr el efecto deseado, algunas de ellas incluso más sofisticadas que las que se conocían en Europa en la misma época. Las excavaciones científicas realizadas durante los últimos treinta años han revelado los excepcionales logros de estos artistas y el papel que desempeñaron en la materialización de una ideología de poder por medio de los atuendos de los señores moches.



Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition

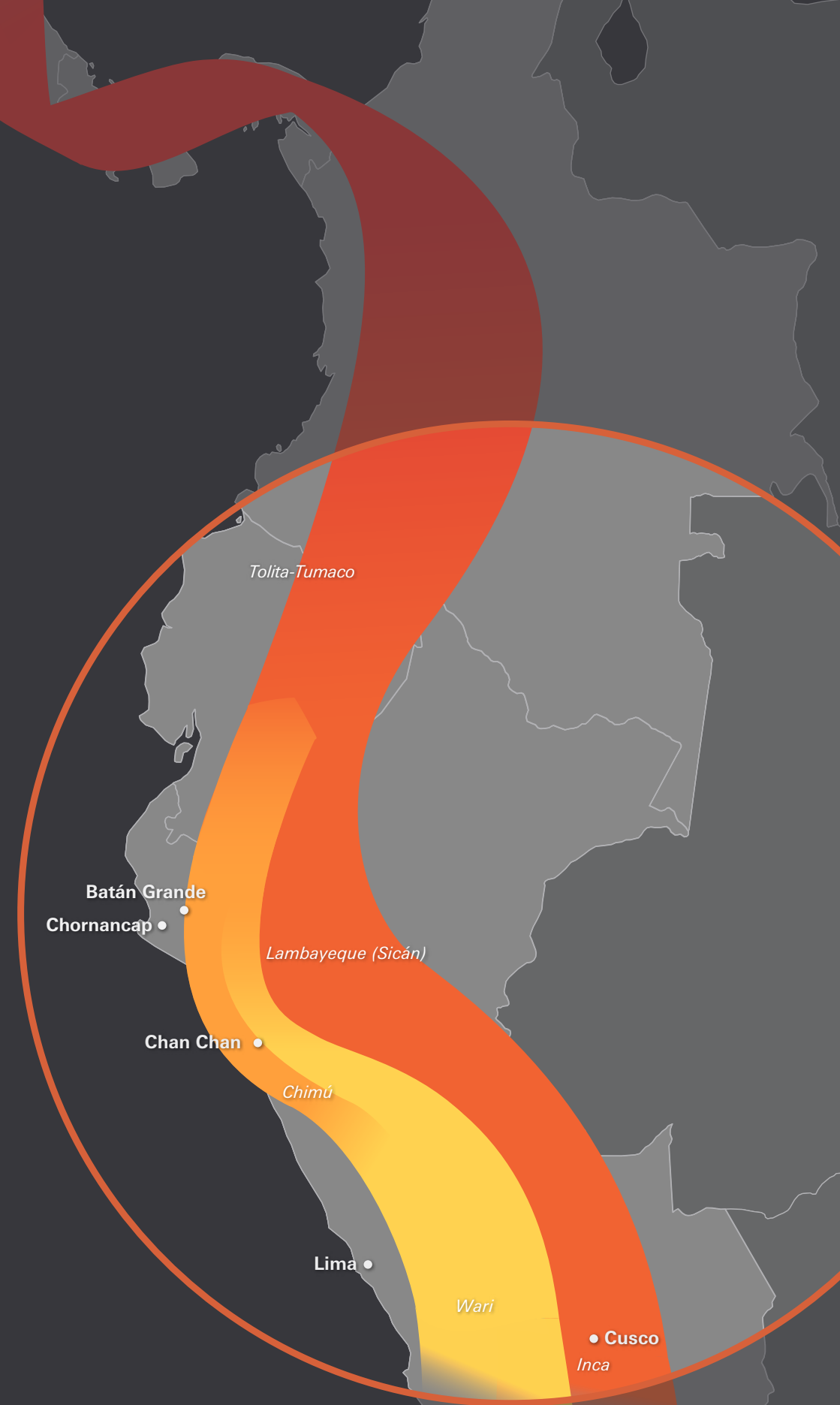


ESPLENDOR IMPERIAL

Los Andes centrales, 850–1534 d.C.

Los primeros imperios andinos —Estados que gobernaban territorios extensos y diversos— surgieron en la segunda mitad del primer milenio d.C. El Imperio wari, asentado en Ayacucho, en lo que hoy es la sierra central del Perú, estableció una red comercial que abarcaba unas 800 millas (casi 1,300 km) de sur a norte, en la cual las caravanas de llamas facilitaban el intercambio de materiales valiosos como plumas tropicales, conchas y lana de camélidos. En la costa norte la cultura lambayeque (también conocida como sicán), y posteriormente la chimú, aprovecharon las tradiciones artísticas moches pero expandieron la producción hasta alcanzar un nivel casi industrial.

La civilización inca a su vez heredó los logros de estas culturas y pasó de ser una pequeña sociedad organizada con una influencia limitada a la región del Cuzco, a convertirse en el imperio premoderno más extenso del hemisferio sur. Los incas conquistaron gran parte del oeste de Sudamérica a una velocidad sorprendente: unas 2,600 millas (4,200 km) desde Santiago de Chile hasta lo que es hoy la frontera entre Ecuador y Colombia. El Estado inca ejerció un control rígido sobre su dominio e impuso un nuevo y audaz estilo visual imperial al que difundió a través de rituales y prácticas económicas cuidadosamente controladas. El Inca Atahualpa, uno de los últimos emperadores incaicos, se vio envuelto en una enconada guerra civil antes de 1532, la cual dejó debilitado fatalmente al Imperio justo cuando Francisco Pizarro y su pequeña banda de soldados de España —un Imperio aún más grande y más global— llegaron a Cajamarca.



Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition



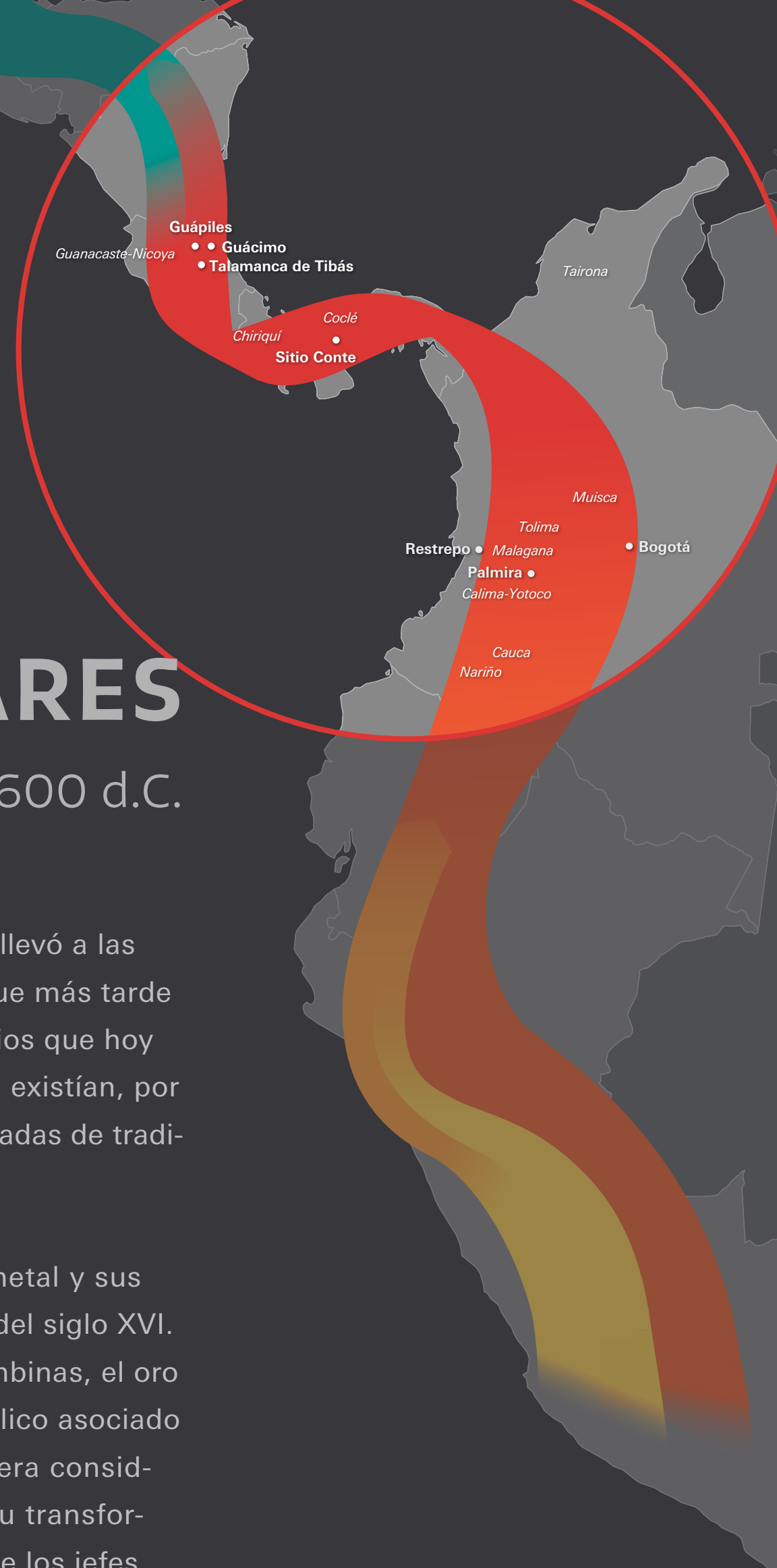
TIERRAS DE ENTREMARES

Los Andes Septentrionales y Centroamérica, 600 a.C.–1600 d.C.

En 1502, el cuarto viaje de Cristóbal Colón le llevó a las costas de Centroamérica, a una región a la que más tarde daría el nombre de Costa Rica. En los territorios que hoy pertenecen a Colombia, Panamá y Costa Rica existían, por aquel entonces, prósperas sociedades organizadas de tradiciones metalúrgicas extensas e ingeniosas.

Los habitantes de esta región entendían el metal y sus usos de manera muy distinta a los europeos del siglo XVI. En la Colombia y la América Central precolombinas, el oro formaba parte de un complejo sistema simbólico asociado con el poder divino. El oro, que ya de por sí era considerado generativo, lo era aún más gracias a su transformación en figuras votivas o en las insignias de los jefes políticos y religiosos.

Existía una dinámica red comercial entre estas regiones y aquellas que se encontraban más al norte en Mesoamérica, un área cultural que se extendía desde el norte de Centroamérica hasta el norte de México. Las hachas rituales de jadeíta —el material máspreciado en Mesoamérica— se intercambiaban en Costa Rica, donde los artistas las transformaban en pendientes y las partían en mitades, cuartos o incluso sextos para extender su poder sagrado.



Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition



EL CENOTE SAGRADO DE CHICHÉN ITZÁ

Mesoamérica, 750–1521 d.C.

Chichén Itzá, ubicado en la península mexicana de Yucatán, fue un gran centro urbano y ritual maya que atrajo a peregrinos de toda Mesoamérica y Centroamérica. Allí, las aguas subterráneas erosionaron el lecho de piedra caliza y formaron un cenote —un gran sumidero lleno de agua— que fue el centro de prácticas devocionales durante muchos siglos. En la cosmología maya, los cenotes eran portales vitales entre el reino terrenal y el inframundo acuoso, y se les solía representar como las fauces huesudas de un gran ciempiés. Los suplicantes hacían ofrendas allí a cambio de sus peticiones.

En el siglo XX se recuperaron restos humanos y cientos de objetos, desde sencillas figura de madera hasta insignias reales, gracias al dragado y a otros proyectos arqueológicos posteriores realizados en el Cenote Sagrado. Estas ofrendas, creadas por artistas mayas de la localidad y otros de fuera de ella, incluyen una cantidad sorprendente de objetos provenientes de tierras remotas: cascabeles y figurillas de oro de Panamá y Costa Rica, así como adornos de jade de los reinos mayas ubicados en las profundidades de la selva tropical, como Piedras Negras (Guatemala) y Palenque, (Chiapas, México). Muchas de estas obras fueron quebradas, aplastadas o quemadas intencionalmente como parte del ritual de sacrificio.

Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition



The J. Paul Getty Museum

© 2017 J. Paul Getty Trust



BOSQUES DE JADE

Mesoamérica, 1200 a.C.–900 d.C.

Los gobernantes mesoamericanos valoraban el jade y otras piedras verdes por encima de todos los demás materiales suntuarios. La tonalidad verde del jade y su brillante lustre evocaban la fertilidad agrícola, en particular la de los brotes jóvenes de maíz, el cultivo principal de la región. En el primer milenio a.C., los olmecas enterraron grandes cantidades de piedras verdes como ofrendas en los espacios sagrados de sus centros monumentales. Los reyes y reinas mayas posteriores sostuvieron tener estatus divino adornando su cuerpo con materiales preciados, entre ellos las joyas de jade. Los artistas lapidarios incorporaron complejos motivos mitológicos, inscripciones jeroglíficas e imágenes de deidades en las insignias de esta élite. Dado que era muy difícil obtener la materia prima y que se la consideraba sumamente valiosa, los mayas reutilizaron y volvieron a tallar objetos, entre ellos antiguos jades olmecas, y frecuentemente transmitían las reliquias valiosas y veneradas a lo largo de varias generaciones.

El esplendor de las insignias de jade mayas ha quedado plasmado no solo en los ornamentos sino también en sus representaciones en monumentos de piedra tallada, en pinturas murales y en ceramios pintados. Estas imágenes recuperan la antigua vida cortesana y brindan un vívido registro de nobles que vestían elaborados atuendos de jade y otros materiales como plumas, conchas, huesos y textiles. Los gobernantes mayas recibían bienes como tributo y se los entregaban a sus pares como parte de sus estrategias diplomáticas. En última instancia, las posesiones más preciadas se enterraban con sus dueños como ofrendas funerarias.

Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition





REINOS LUMINOSOS

Mesoamérica, 900–1521 d.C.

Tras el declive de las grandes civilizaciones del periodo Clásico en el siglo IX d.C., las migraciones y la inestabilidad política llevaron al surgimiento de nuevos reinos y ciudades-Estado en el Posclásico, algunos de los cuales rivalizaban con el esplendor de épocas anteriores. Las rutas comerciales de larga distancia abrieron regiones hasta entonces poco accesibles, incrementándose así el acceso a bienes exóticos, y los materiales preciosos y objetos suntuarios circulaban como presentes y tributos por medio de las redes de intercambio de la élite. El ingreso de nuevos tipos de materias primas —como la turquesa del actual suroeste de los Estados Unidos— y de conocimientos técnicos especializados, como las nuevas técnicas de metalurgia provenientes de Sud y Centroamérica, estimularon la innovación artística en los siguientes siglos.

Durante el siglo XIV los mexicas, un grupo étnico proveniente del norte, emigraron al centro de México y se establecieron en una isla del lago de Texcoco. De orígenes humildes, pronto lograron alcanzar el poder gracias a su perspicacia militar y a matrimonios estratégicos. Desde su capital Tenochtitlán (hoy Ciudad de México), los mexicas establecieron una alianza política con dos ciudades vecinas y juntas fundaron el gran Imperio azteca (también conocido como la Triple Alianza), que dominó gran parte de Mesoamérica. El imperio tuvo un abrupto fin con la llegada de los españoles, quienes conquistaron Tenochtitlán en 1521.

Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition



PARA NUEVOS DIOS Y REYES

Los virreinos españoles, siglo XVI

En el siglo XVI, la conquista española trajo consigo la destrucción de las culturas indígenas americanas. Se asesinó a los gobernantes indígenas, se arrasaron los templos y las poblaciones nativas se vieron devastadas por las enfermedades introducidas por los europeos. Una vez establecido el dominio español, las riquezas de los imperios azteca e inca, así como de una multitud de otros reinos, fue incautada y desviada hacia Europa, especialmente a España. Los clérigos cristianos llegaron al continente americano con la ferviente misión de divulgar la palabra del Señor y de extinguir las religiones paganas.

Los pueblos indígenas, especialmente los de México, quedaron perplejos ante la obsesión de los españoles por el oro: para ellos la jadeíta, la turquesa, las conchas, plumas y textiles poseían mucho más valor. En cambio los españoles alegremente intercambiaban cuentas de cristal verde por objetos de oro, a los cuales fundían para facilitar su almacenamiento y transporte. Pese a esta ruptura cultural, los artistas indígenas se adaptaron al nuevo contexto colonial y continuaron practicando las artes tradicionales. Esta fusión de costumbres y creencias se hizo especialmente patente en las escuelas misioneras, donde los artistas nativos creaban imágenes y obras de arte cristianas haciendo uso de medios tales como el mosaico de plumas. El continente americano pronto se encontró en el centro de las rutas comerciales mundiales, en las cuales circulaban bienes exóticos y saberes artísticos provenientes de Asia y Europa, los que se mezclaron con las antiguas tradiciones indígenas.

Map of archaeological sites and cultural groups presented in this section of the exhibition



This material was published in 2017 to coincide with the J. Paul Getty Museum and the Getty Research Institute exhibition *Golden Kingdoms: Luxury and Legacy in the Ancient Americas*, September 16, 2017–January 28, 2018, at the Getty Center.

To cite these texts, we suggest using: *Golden Kingdoms: Luxury and Legacy in the Ancient Americas*, published online 2017, the J. Paul Getty Museum and the Getty Research Institute, Los Angeles, http://www.getty.edu/art/exhibitions/golden_kingdoms

